

Las siete vidas del Tony Caluga

Andrés del Bosque

Un tasador judicial llega a la casa del Tony Caluga.

La casa, un palacio en ruinas. Muñecos, parlantes, pelucas, chalupas, los restos de un coreto con la gran cara de un payaso, instrumentos musicales, trapecio, cuerda marina, monociclo.

Un Museo de Aserrín, restos de circo.

Tasador Buenas tardes, soy tasador judicial.

¿Usted debe ser pariente del difunto?

Caluga ¿Quién se murió?

Tasador El Tony Caluga.

Caluga Yo soy Abraham Lillo Machuca, el Tony Caluga.

Tasador Me presta su carnet, si es tan amable.

Caluga No lo encuentro...

Tasador Voy a proceder a levantar un inventario para dar curso a un embargo por la elevada deuda de contribuciones que tiene esta casa...

Caluga Haga lo que quiera, señor. Tenga en cuenta que esta casa está para ser expropiada por ensanchamiento de la calzada. Y lo único que quiero es que la municipalidad haga un avalúo razonable para irme a vivir a un departamento y dejarle este castillo a los fantasmas.

Tasador ¿Fantasmas? Fantasmas o no, tengo que ponerles precio...

Caluga Oiga, corte el leseo, si soy yo el tony. Mire, aquí tiene el traje, la peluca...

Tasador (Anotando). Un traje verde, unas chalupas, una peluca colorina con moñito... las prendas del occiso.

Caluga Y dele con el circunciso... Oiga, en mi propia casa nadie me toma el pelo, porque me queda poco. Embargue todos estos trastos. Pero junto, en ese libro, tome nota de esta historia. Es la historia de Caluga. Diga que se la contó un muerto. Actuando como escribano, además de tasador,

tal vez paguen horas extras y suba de esca-lafón.

Tasador Yo admiré al Tony Caluga y si usted sabe su historia, con mucho gusto la anoto, hago el inventario y registro todo en foto...

Caluga Este fantasmal palacio fue comprado con mi esfuerzo...

Tasador ¿Estos muñecos?

Caluga Forman parte del Museo de Aserrín.

Años del circo chileno. Cuentos de viejos payasos.

Así, los que me mataron me verán resucitado. ¡Qué lindo el Tony Caluga, qué leyenda! Es bueno crear leyendas, no tienen que alimentarlas ni darles pensión de gracia, pero las contribuciones, ésas sí no las perdonan y con cuentas legendarias me quitan hasta la casa.

El tasador comienza a proteger con bolsas de plástico los muñecos y a pegarles etiquetas a los objetos y a los muñecos, fijándoles un precio.

Tasador ¿Y este muñeco, quién es?

Caluga Mi mujer, Teresa San Martín. Rasacacielos, la Enanita y Venturino, Lingote, Cachetín, ése soy yo cuando niño. Canutillo y Pollito, muy buen Clon.

Tasador Todo vamos a ordenarlo .

Señor... señor... Estas fotos, estos muñecos...

Esto es patrimonio... Esto va a dar al Ministerio de Bienes Nacionales. Esta casa será el Museo de Aserrín...

Caluga ¿Y a mí me van a embalsamar?

Tasador Hay que hacer una figura de cera del Gran Payaso Caluga... señor... señor...

Caluga Oiga, pero reajústenme la Pensión de Gracia, por lo menos.

Si el Tony Caluga está vivo.

Tasador ¿Y puede demostrarlo?

¿...A ver, cómo nació el Tony Caluga?

Caluguita Ya te curaste, mamita

Estai levitando de nuevo
mi papá se va a enojar.

Yo tengo algo que hablar
por eso traigo maleta.

La casa ya quedó chica
y somos tantos hermanos
son bocas que alimentar.

Mi papá no puede más
la pega de carpintero
ya no le alcanza pa' na
y a usted le tiene chupada
la pega del clandestino.

Yo sé que son palomillas
los cabros con que me junto
pero aunque chico, soy grande
ya cumplí los nueve años
y yo me voy de la casa.

La madre *Recién despertando, espantándose la mona.*

Qué estai diciendo, mocososo...
anda a comerte un chocoso,
que estai hablando de hambriao,
andai con patipelaos,
que te enredan la cabeza.

Vos te quedai a mi lado,
si me hace usted la mercé.
Y no me hagai hablar tanto
que me está entrando la sed.

Caluguita Me agarra pa' la chacota y yo estoy hablando en serio.

La madre En la ciudad hay delincuentes, maricas y prostitutas.

Caluguita Pero también hay más pega
y yo quiero trabajar
ayudarle a mi papá
que se está poniendo viejo.

La madre El tren anda por las calles
los barcos por la vereda
hay un paco que pitea.
Los perros andan con zapatos
y los curas a garabatos

reparten las bendiciones.

Caluguita Usted cree que soy leso
y si acaso fuera cierto
a mí me gusta el progreso.

La madre va a sacar las cosas de la maleta y Caluguita a guardarlas.

La madre ¿Qué hacís con esa maleta?

Caluguita Llevo aquí mis cuchufletas.

La madre Vos no vai pa' ni una parte
chiquillo de moledera.

Caluguita Adiós, mamá, despídame de mi papá.

La madre Mira, chiquillo indolente.

Caluguita Voy a hablar con el presidente
pa' que se acuerden de acá.

La madre ¿Ah? ¿Escuché mal, Abraham?

Caluguita Parece que usted está sorda.

Voy a hablar con el presidente
pa' que se acuerden de Sierra Gorda.

La madre Ay, niño iluso, por Dios
qué linda que es la niñez.

Revisándole la maleta, le mete una botella de limonada y un sanguiche.

La ropita de mi niño
y yo lavo ropa ajena
es lo que más me da pena.

Caluguita Adiós, mamá, despídame de mi papá.

La madre ¿Y dónde vai a dormir?

Caluguita Aquí son seis pa' un colchón.

La madre ¿Y dónde vai a comer?

Caluguita Lo que consiga es pa' mí
y no pa' tanta lombriz.

La madre ¿Y qué le digo a tu padre?

Caluguita Que algún día nos veremos.

La madre Mi pequeñito inocente.

Caluguita Me voy a hablar con el presidente.

Se va Caluguita, corriendo con su maleta. La madre saborea una lágrima y apura el gusto salado con un traguito de aguardiente. Caluguita cruza el desierto.

Caluguita En el medio del desierto
me puse a abrir mi maleta.

Hambre, sed y pataleta
sin mi mamá yo estoy muerto.

El Tasador dispara una foto. Detiene el tiempo a fagonazos.

A lo lejos, una oficina salitrera.

De la soledad fantasmal del desierto surgen, como un espejismo, un grupo de volatineros que, con su parafernalia, se dirigen a las oficinas salitreras llevando un poco de circo a los obreros que trabajan para los gringos. Años de fiebre salitrera. Un tony con calva, chalupas, frac negro raído, cuello subido, guantes deshilachados, encabeza la comitiva. Detrás viene, con un enorme baúl, Canutillo, otro payaso que está al servicio de este señor tony, zigzagueando con el pesado armatoste. Más atrás agita las manos el empresario, un tipo alto, gordo, fumando puro, resoplando y consultando un tremendo reloj de oro macizo. Una mujer de goma, La Chicle, sostiene un quitasol para proteger a la bola de grasa y, por último, viene un hombre bestia con intenciones lascivas con La Chicle... la bestia, de nombre Lingote, viene tirando unas maletas y bultos sobre un pequeño carrito.

Chalupa No money, no Tony. No money, no Tony.

Venturino ¿Pero cómo voy a pagarte seis pesos si la función es por veinte? ¿Y qué le pago a los otros artistas?

Chalupa Cóbrole más a los gringos.

Venturino No puedo, ya firmé contrato.

Chalupa Entonces, no hay trato.

Venturino Nos están esperando en la oficina salitrera.

Chalupa Busque otro payaso.

Venturino Claro, aquí en medio del desierto... por lo menos detente para conversar.

Chalupa (Da órdenes a su partenaire). Descarga.

Venturino Mira, yo te pago tus tres pesos y además pago el pasaje.

Chalupa Ese es argumento nulo. ¿Va a descontarme la mula que me tiene liso el culo? ¡Carga! (El payaso partenaire vuelve a cargar el pesado baúl).

Venturino Escúchame, yo le pago a tu partenaire y así no lo descuentas de tu sueldo.

Chalupa A ver. ¡Descarga! ¿Y cuánto le pagaría?

Venturino Bueno, unas diez chauchas.

Chalupa ¡Carga!... No hay trato.

Venturino Espérate, estudiémoslo. Le puedo pagar un poco más.

Chalupa ¡Descarga!

La Chicle Señor Venturino, esta bestia no me deja

tranquila.

Venturino No me fastidies, niña, no ves que estoy arreglando un contrato.

Chalupa Le cobro tres pesos más el sueldo del partenaire.

Venturino ¿Pero cómo se te ocurre que va a ganar lo mismo que tú? Tú te quieres salir con tus seis pesos de sueldo a toda costa y darle a este infeliz dos chauchas.

Chalupa Entonces, no hay contrato. ¡Carga!

Lingote Dame un besito, chuchulina, dame un patito.

La Chicle Suéltame, animal, hueles a meado de leona con hepatitis.

Lingote Pégame, insúltame, eso me excita.

Venturino (Repartiendo bastonazos). No me saquen de quicio o les rompo el alma. (A Chalupa). Tómallo como una súplica, si quieres. Tengo de cliente a Mr. North y eso me arruina una plaza lucrativa...

Chalupa Ya ve que no hace tan mal negocio. El gringo le paga bien a los artistas con la plata que le roba a los obreros. Mi número vale, ya ha visto cómo se ríen.

Venturino Está bien, los pagaré.

Chalupa ¡Descarga!

Venturino Pero en dos cuotas, una al finalizar y la otra a sesenta días.

Chalupa ¡Carga! ¿Sabe el chiste del muerto que visitó a la viuda?

Venturino No.

Chalupa Se lo termino de contar dentro de sesenta días.

Lingote ¿Lo arreglo a mi manera, señor?

Venturino Hazte a un lado, Bestia, el último que arreglaste a tu manera anda en silla de ruedas.

Lingote ¡Qué nalguitas más danzarinas!

La Chicle ¡Saca tus cochinas manos, cabeza de letrina! Canutillo-partenaire no se puede contener, descarga su baúl y trata de sacar de adentro una basta con que azotar al Hombre Bestia. Este recibe los golpes impertérrito y luego, de un solo mamporro, manda al payaso adentro del baúl, lo cierra y se sienta encima. La Chicle le clava el paraguas y Lingote ni caso, como si lloviera.

Venturino (Suplicando). No me hagas esto, Chalupa,

sin payaso esto es un fiasco...

Chalupa No money, no Tony.

Venturino Entonces, que te pudras aquí en el desierto.

No tienes ni qué comer, ni qué beber y no cuentas ni con mulas ni con nada.

Chalupa Tengo de todo, señor, aquí adentro.

Lingote A mi manera, señor, a mi manera... Ven acá, nalguitas de oro, no te me escapes.

Venturino Podrite, hijo de algo.

Se va toda la caravana. La Chicle llora y corre a darle un beso en la mejilla al Tony Chalupa, de despedida. Sigue su destino.

Chalupa ¿Qué se habrá imaginado ese cerdo bola de grasa! ¡Descarga! ¿Sabes tú quién soy yo, niño?

Caluguita Un tony.

Chalupa Ja. Un tony... Soy Alberto Díaz Hidalgo... hijo de algo. Se le debe un respeto al Tony Chalupa.

Yo dejé la profesión de abogacía para ser tony...

Y este Venturino cagafino... cómete el desatino...

Me he codeado con todos los presidentes.

Caluguita ¿Podría tocarle el codo, señor?

Chalupa ¿Qué? Toca, toca, pero cuidado con romperme el traje...

Caluguita Gracias. ¿Y qué lleva en el baúl?

Chalupa El cadáver de mi padre. ¿Y tu papá?

Caluguita Mi padre es carpintero y trabaja en el salitre.

Chalupa ¿Te quedaste huacho?

Caluguita No. Muéstremelo.

Chalupa ¿A quién?

Caluguita ¿A su padre!

Chalupa No, no, si quieres ver muertos, camina por este desierto y verás cómo están los cadáveres expuestos al sol en sus ternos oscuros. El viento de la pampa y los ladrones les roban el pudor y el oro de los dientes. Dame agua, Canutillo.

Canutillo (*Saliendo del baúl*). No hay.

Chalupa Bueno, total, no tengo sed. ¿Y qué haces aquí, niño?

Caluguita Voy a Santiago.

Chalupa Pero eso está muy lejos.

Caluguita No tengo apuro.

Chalupa ¡Uy! Vas a llegar cuando viejo.

Caluguita ¿Cuando sea como usted, voy a llegar?

Chalupa Dáme un sanguich, Canutillo.

Canutillo No hay.

Chalupa Total, no tengo apetito.

Caluguita Pasan hambre los tonies.

Chalupa El Tony Chalupa no.

Caluguita Me dio hambre hablar de comida, permiso.

(Caluguita saca un tremendo sandwich con una botella inmensa de limonada, que le ha preparado su mamá). ¿Quiere?

Chalupa No.

Canutillo Yo sí.

Chalupa Bueno, yo también, por no hacerte un desaire. (*Se lanzan, furibundos, a comer*). Y tú, ¿qué quieres ser cuando grande?

Caluguita No sé.Tony.

Chalupa Mi madre me dijo que perdí mi vida al dejar de ser abogado para convertirme en tony.

Caluguita Mi madre me dijo que me ganara la vida como tony pa' ver si llegaba a ser abogado...

Se pierde el trío peregrino entre el polvo del camino, se cruzaron en un espejismo sus destinos. Comieron lo mismo. El Tasador sale de adentro del baúl y lo agrega al inventario junto a varias otras cosas más. Consigna el suicidio de Balmaceda y recoge el primer calzoncillo que vendió Mr. North, una ficha de las pulperías y una tapadura de oro.

Tasador Baúl antiguo del Tony Chalupa... la bala con la que se suicidó el presidente Balmaceda, el primer calzoncillo que vendió Mr. North antes de enriquecerse con las salitreras. Una ficha de las pulperías. ¿Y en qué termina la historia?

Caluga Al tiro me quiere poner el epitafio en la lápida, va a terminar de escribir la obra con mi funeral. No sea butire. Uno les cuenta la vida y quieren ponerle un final. Mi vida no termina en este mundo, póngale continuará, porque tengo más historias que el ladrón Alí Baba.

Caluguita retoma la historia de la muerte de su madre y se encuentra súbitamente con ella en Santiago. Ella está esperando su tranvía en la calle San Francisco y lo interroga sobre cómo le ha ido en esta capital. Caluga le cuenta las peripecias a su madre, sus diversos oficios y su trabajo de suplentero. Hace un brindis con la botella de Cinzano que se rifaba en el cabaret de Las Rosas. La madre se hace presente, aunque ya sabemos que está ausente.

La madre ¿Y cómo está mi pequeño? ¿Estai trabajando en Las Rosas?

Caluguita Sí, estoy en el Cabaret con el Tony Fosforito. ¿Y cómo sabe, mamá?

La madre Por algo soy tu mamá. Y hasta te cambiaste chapa, ya no soy más Cachetín ni tampoco Machuquita, ahora soi Caluguita.

Caluguita ¿Y cómo sabe, mamá?

La madre Por algo soy tu mamá. Pero te pagan muy poco, una botella de Cinzano.

Caluguita Pero la comida es buena y la rifa da un billete.

La madre Tanto tiempo sin verte, de Sierra Gorda a Santiago. ¿Cómo llegaste del viaje?

Caluguita Ahí llegué a la ciudad: tanto fierro en la estación, tanta movilización, vi tanta gente apurada. ¿Y usted y mi papá se vinieron pa' Santiago con todos los chiquillos?

La madre Claro, de Sierra Gorda a Santiago. Salimos de la callampa pa' caer al conventillo. ¿Y le hablaste al presidente?

Caluguita Pregunté dónde vivía. Me dicen que en Nueva York, porque se fue p'al exilio y pensé: janda como yo, huacho sin su mamá!

La madre Virgen pura, ave de mi alma.

Caluguita Justamente, ¿cómo supo? Arturo Alessandri Palma.

La madre Por algo soy tu mamá. ¿Y cómo paraste l' olla?

Caluguita Yo me puse a trabajar ahora de maletero y después de lustrabotas, de cargador, de copero. Me metí con la canalla de la ciudad, aprendí mañas, salí con la palomilla, anduve entre las chiquillas y hacíamos mil maldades.

La madre Atrevido, sinvergüenza.

Caluguita Me acordé de mi mamá y de la mala amistad y vi, por ese camino se pierde la libertad.

La madre Eso te pasa por lesos.

Caluguita Yo fui preso por un queso. Fui a la cárcel de menores con todo sus sinsabores. Y mientras en el congreso

se reajustaban la dieta y la milicia inquieta daba otro golpe de estado yo iba preso por un queso.

La madre Cuenta más, que mientras tú tengai cuento, el tiempo sigue corriendo.

Caluguita ¿Y pa' donde va, mamá, llevándose esa maleta?

La madre Eso no te importe y cuenta. Estoy esperando el tranvía.

Caluguita Cuando salí de la cárcel con la venia de un buen juez me ayudó la providencia. Tengo que tirar pa'elante valiente muere de pie. Y me encontré un derrotero me metí a suplementero y con eso me bandié. Escuela Hogar de Suplementeros Teatinos 666.

La madre Eso quería saber, por fin hallaste un hogar.

Caluguita ¿Y adónde te vai, mamá, con maleta y apurada?

La madre Tengo una cita obligada, tengo una última cena. Cuenta, pichoncito, cuenta, nunca dejís de contar. Hagamos el último brindis, tomemos ese Cinzano.

Caluguita La botella de la rifa en el Cabaret de Las Rosas.

La madre Al seco, pa' que tú no tomís nunca.

Caluguita Mamita, no se vaya todavía.

La madre Ahí viene mi tranvía, pajarito. Voy de viaje. No dejís solo a tu padre, búscalo por cielo y tierra. Tú con tu necesidad y él con su obligación, que el hijo que ayuda al padre recibe la bendición. Ten mis palabras presente.

María Leonora, madre del Tony Caluga, se va, dejando tirada su maleta. Pasa el tranvía con su ruido feroz.

Tasador María Leonora Machuca, mamá del Tony Caluga... y la trituro un tranvía en la calle San Francisco. El progreso le pasó por encima. La pobre mujer... lavandera... ahogando sus penas con esto... (*gesto de empinar el codo*)... Una botella

de Cinzano... maleta, zapatos, un rosario ...Sólo le quedó su padre.

Caluga Viejo Mi padre, que nunca estaba, del que siempre me olvidaba. La muerte cobró a mi madre. Yo supe lo que es deber.

Caluguita cae de la escalera en su calidad de muñeco del Museo de Aserín. El Tasador interroga, mientras carga un buda.

Tasador ¿Un buda?

Caluga En un campeonato de risa me entregó de premio un buda el gran Alejandro Flores. Y sin que cupiera una duda del ingenio de los diarieros yo estaba entre los mejores.

Entra un muñeco en monociclo, cubierto con bolsa de polietileno.

Tasador ¿Y ese muñeco, quién es?

Caluga Ese me vió en el concurso y más que gran humorista me encontró cara de payaso. Gran ciclista y fundador del sindicato Manolo Sánchez Gallardo pedal en vez de zapato.

Venturino, tratando de escapar de una bolsa de polietileno.

Venturino Manolo Sánchez Gallardo, ese nombre es pa'guardarlo.

Tasador ¡Venturino, el empresario!

Caluga Bautizaba a los chilenos con puro nombre extranjero.

Venturino Manolo, te llamai Jon espectacular ciclista

y san se acabó, a la pista... a la pista.

Sánchez Gallardo (*A Caluguita*). Vos no servís pa' humorista, podís ser un buen payaso. Vámonos al Indian Circo, a lo mejor te contratan.

Cachetín ¿Y la pega de suplementero?

Sánchez Gallardo Monsálvez te paga un peso.

Caluguita ¿Usted cree que soy leso? Más gano como diariero.

Sánchez Gallardo Acaso querís ser tony, tenís que arriesgar primero.

Caluguita ¿Y dónde voy a vivir, Sánchez? Aquí por lo

menos tengo la Escuela Hogar de Suplementeros.

Sánchez Gallardo En el circo, en una carpa.

Caluguita Si sueño como arpa vieja, yo pierdo poco.

Soy palomilla y curioso. Corre, total, estoy loco.

El negro Sánchez Gallardo pedalea por la pista. Caluguita persigue su historia. Voces ausentes, fantasmas, acuden a su memoria. La Chicle contorsionista hace un número de altura. Lingote el forzudo no le quita la vista. Aparece Monsálvez como charro mexicano, gran tirador, reventando globos. Con una bolsa con calderilla se les paga a los artistas en la jaula de los monos. Un circo de pacotilla, Dios lo salve.

Monsálvez Vayan pasando a cobrar.

Lingote (*Recibe su sobre*). ¡Cómo, pero aquí falta, señor Monsálvez!

Monsálvez Eso te lo desconté por los calzones que le rompiste a la Chicle.

La Chicle Si, patrón, se los puso para hacer el número de fuerza y me los reventó.

Lingote Y qué culpa tengo yo, Señor Monsálvez, si usted justo le puso mis pantalones a su muñeco pa' su número de ventriloquía.

Monsálvez Pero yo no te los rompí. No sé nada yo, esta empresa responde por daños y prejuicios.

Lingote ¡Chita no, poh!

Monsálvez Chita sí, poh. Mañana será mejor.

La Chicle (*Recibe un sobre*). ¿...Y esto es todo, señor Monsálvez?

Monsálvez ¿Y qué más querís?

La Chicle ¡Chita!

Monsálvez Chita no más....

La Chicle ¿...Y pa' comer, señor Monsálvez?

Monsálvez No sé. Vayan a conseguirse una gallina por ahí con el mentalista... le dicen a la vieja que la gallina está cargada... y ustedes se la descargan haciéndola cazuela.

La Chicle ¡Chita!

Monsálvez ¡Chita no más. Mañana será mejor. Y Venturino era peor. ¡El siguiente!

Aparece Venturino entre Naftalina y Polietileno.

Venturino Chita, ¿no? Chicle, te venís a trabajar conmigo a las Águilas Humanas.

Se atreve a aparecer Cachetín, soplado sobre el monociclo y con un globo en la mano.

Cachetín ¿Usted es el Señor Monsálvez?

Monsálvez *(Se da vuelta con el arma en la mano)*. ¡Yo soy!

Cachetín Yo soy Cachetín...

Monsálvez Y yo soy re cachetón.

Cachetín A mí me mandó Sánchez Gallardo.

Monsálvez ¿Ah, vos soi el cabro? ¿Y qué sabís hacer?

Cachetín El tony.

Monsálvez El tony... Qué lindo... *(Apunta al globo que sujeta Cachetín, Cachetín tiritita. Monsálvez dispara. El globo queda intacto y Cachetín se desploma. Monsálvez, asustado, corre a revivir al niño. Salta como resorte el pinganilla y con esa broma consigue su puesto. Monsálvez le pasa la peluca y la nariz y una escoba para que se ponga a barrer, el muchacho protesta, pero acepta)*. Ya. A desarmar las grade-rías, después vamos a bajar la carpa, te encargai de los cuartos pooles, que no se te pierdan las estacac... Y tráete el martillo de goma. Estai contratado, tony payaso. Mañana armamos todo de nuevo en Peor Es Ná. Nos vamos de tumba y para.

Caluga Y estando yo en Pelequén cuando veo que me llama alguien con traje de milico. No entendí nada primero era Manuel Rodríguez el guerrillero...

Caluga entre los muñecos del Museo de Aserriin. Salta un soldado de plomo como un resorte, el señor Corales. El Tasador sacude al muñeco, se levanta una nube de polvo.

Caluga ¿Usted es vivo o es finado?

Corales Mira, estai tan preocupado quién está vivo, quién muerto. Aquí en el circo no hay muerte y sin muerte, una de dos o siempre hemos estado muertos o bien somos inmortales. Y tómate un trago de chicha que vinimos a tomar no a conversar leseras. ¡Salú!

Caluga ¡Salú! Se manchó con vino el traje.

Corales Es sangre.

Caluga ¿Sangre?

Corales Esos fueron los balazos que me entraron por la espalda me salieron por el pecho...

Caluga ¡Ah!

Corales En el circo de los Corales tiempos de Mari Castaña se montaban las hazañas de Rodríguez el guerrillero y hay un viejo huachimono que siempre pasa curao y que va con Manuelito para arriba y para abajo. Ese es el papel pa' vos actuar el huachipelao que siempre lo hace un payaso.

Caluga Está loco, no soy capi.

Corales Se te enseña desde abajo.

Caluga Fosforito me da trabajo.

Corales Fosforito va a comprender. Estás escalando, es normal.

Caluga Y cuánto podría ganar.

Corales Eso es un pelo de gato. Más que acá. ¡Salú!, ¿otro poquito?

Caluga *(Para sí)*. Y aunque me pagara igual.

Corales ¿Los dos circos son iguales?

Caluga Cómo van a ser iguales, su circo es más importante.

Corales Pruébate el traje al instante.

Cachetín *(Se saca el saco y se lo vuelve a poner)*. Ay, señor Corales, no puedo quitarme el pongo.

Corales No se dice pongo, hombre, se dice saco.

Cachetín ¡Pongo!

Corales ¡Saco!

Cachetín ¡Pongo!

Corales ¡Saco!

Cachetín Saco cuando me lo saco y pongo cuando me lo pongo.

Corales Estas contratado, Tony payaso. *Entra Venturino y llama a Caluga.*

Venturino Mira, hombre, te mandé llamar porque quiero que trabajes con grandes payasos: Chicharra, Chorizo, Coligüito. Vas a venirte conmigo a las Águilas Humanas...

- Caluguita** Muy bien, Don Enrique. Pero tengo que hablar con los Corales, mis patrones....
- Venturino** También voy a contratar a los Corales, en el Caupolicán hay espacio para todo el circo chileno. Pero... habla con ellos. Van a entenderte... estás escalando, es normal... ¡Ah! Otra cosa... El Royal Dumbar le está debiendo a todo el personal... Vean ustedes una forma legal de cobrar, hombre... y habla con Corales... Yo les puedo echar una mano... Vaya a la pista, a la pista... (Se va Caluga). ¿Enana... Enana?
- Enana** (Aparece con pluma en la mano). ¿Me llamó, Don Enrique?
- Venturino** Anda a buscarme a Caluga, que aquí me dejó esperando.
- Enana** Caluga, te llama Don Enrique.
- Aparecen Caluga Viejo y Cachetín, ya convertido en Caluga. Caluga y su doble.*
- Caluga** Dígale a Don Enrique que cómo me necesita. Como Abraham Lillo, vivo en Esperanza 1182. Como presidente del Sindicato Circense, atiendo de lunes a viernes en Morandé 542, segundo piso y como Tony Caluga voy inmediatamente, porque soy empleado de él.
- La Enana parte a llevarle el mensaje a Venturino y recibe un solo gruñido del gran empresario.*
- Enana** (Volviendo donde Caluga). Que vayai como Caluga.
- Caluga, llegando a la oficina de Venturino.*
- Venturino** ¿De adónde sacaste tanto título, Conde de Matucana?
- Caluga** Sí pues, Don Enrique, porque como Abraham Lillo Machuca tengo mi domicilio y como presidente del sindicato tengo un lugar donde atender a la gente y como Tony Caluga...
- Venturino** Ya, ya, déjate de payasadas y firmame estos contratitos...
- Caluga** No ve pues, Don Enrique, me mintió usted.
- Venturino** ¿Cómo, a ver, qué es lo que te pasa!
- Caluga** Me mandó llamar como Tony Caluga y quiere que le firme unos contratitos como presidente del sindicato. No, pues, Don Enrique, yo no le firmo nada. Mande el lunes a mi oficina a su re-
- presentante, al señor Ortega, y ahí yo le firmo todo lo que usted quiera, pero aquí no le firmo ni una cuestión... Hasta luego, Don Enrique.
- Venturino** ¿Caluga, qué es lo que te hai imaginado? Caluga, Abraham...
- Sale Venturino, echando pestes. Entra la Enana mensajera, corriendo con noticias para Caluga.*
- Enana** Caluga... Caluga...
En la calle San Diego estaban velando a un finado y dicen que unos zapatos dejó para un condenado y adentro un papel lleno de arrugas que decía: Para el Tony Caluga.
- Caluga** Ese es mi padre, mi viejo con el pijama de palo. Voy a verlo.
- El velorio de Chalupa. Aparecen todos los muñecos del Museo de Aserrín llevando en vilo el cadáver de un hombre. Lloranacompadamente y Caluga suelta chorros de lágrimas por sus ojos, Venturino estruja un pañuelo, la Chicle se contorsiona, Canutillo carga al muerto con gran circunstancia. Al llegar a un recodo, Caluga descubre al muerto y se da cuenta.*
- Caluga** Pero si éste no es mi padre, éste es el Tony Chalupa.
- La Chicle** Pero si es el gran Tony Chalupa.
- Caluga** Y nadie vino a su velatorio.
- Todos** Nadie...
- Caluga** Voy a hacer un cartelón para anunciar su última función.
- Enana** Y el muerto dejó un testamento.
- La Enana enarbola un papel arrugado. Todos corren a leer el testamento y dejan al muerto suspendido en el aire.*
- Caluga** (Leyendo el testamento). A Chicharra le dejo la chistera, a Coligüe mi bastón y a Caluga mis chalupas...
- El muerto en el aire sale persiguiendo a los muñecos con el truco de las chalupas instaladas en los palos. Gran barullo. Entra corriendo Venturino para anunciar un gran viaje.*
- Venturino** ¿Caluga! ¡Abraham! Nos vamos de gira por el mundo con las Águilas Humanas.
- Entran todos los muñecos del Museo de Aserrín bailando y cantando.*

Por pasión
 por locura
 por los celos
 me arrojé de cabeza al río Guayas
 y por poco me ahogué.
 Andaba con Cayroli y Guaite.
 Ya era Tony de verdad y lo digo sin empacho.
 Ingenioso, curado y lacho.
 Y aunque ya estaba casado
 con Teresa San Martín,
 bueno, estaba conviviendo
 porque después me casé,
 estaba pagando mal.
 En gira por Guayaquil
 fue que abrí la *sucursal*.

Caluga Joven, de unos 32 años, acompañado de una hembra guayaquileña. Se vienen acercando al embarcadero para despedirse después de dos años de convivencia amorosa. Vienen bien achispados. Caluga caramboleado con guarapo y aguardiente, el calor y la emoción de la despedida. Avanzan a ritmo de un sabroso mambo. Caluga en guayabera, lleno de oro por todos lados.

Aura María Ay, qué penita, mi amor, fue todo tan chévere. Yo no me voy a acostumbrar nunca a tenerte lejos, mi chileno.

Caluga Mi morenita, no te preocupis, que el tiempo lo borra todo.

Aura María Ay, cómo sos de barro. Hay noches que no se olvidan.

Caluga Déjate de ser abusadora y sácame esos mamey de mis narices, que vuelvo a sentirme un lactante...

Aura María Oye, mi picaflor gozón, no me tientes, que hay niños.

Caluga ¿Niños? ¿Estai esperando?

Aura María ¡Ah!

Caluga Y ahora me salís con eso, y ahora me salís con eso..

Aura María ¿Vos crees que si en dos años no quedé esperando, fue por obra y gracia del espíritu santo? Yo, para retener a un man, no hago uso de esas artimañas. Soy bien hembra y usted sabe que tengo argumentos de sobra para darme a querer...

Caluga ¡Y tu marido también lo sabe..!

Aura María ¡Ay, pero qué chévere esa guayabera! No se ponga lichigo, vamos a cambiar de tema. No se me vaya a poner celoso a última hora y va y se olvida de dármele mis saludos a su señora...

Caluga No me busquéis el odio, monita... que la que me busca pulgas me encuentra piojos.

Aura María (*Dando un gritito*). Ay... papacito, vamos a despedimos en paz, déjame que te dé un besito en esa pechuga de pato... ¡juy!, pero que me encandilo con esa gargantilla de oro...

Caluga Ya sé que parezco arbolito de pascua con tus regalos. Un día una cadena de oro, otro día una barroca, después el reloj de oro, y mira este anillo de veintiún quilates. ¿Me estai sacando en cara? ¡Qué tengo que ver yo con la joyería de tu marido! ¿Tu creís que yo por estas porquerías...? (*Caluga empieza a tirar todas las joyas al río Guayas*). Y sabís que más, yo también me tiro... Pesqué todas las cuestiones: el oro, las gargantillas, el reloj y la pulsera, pesqué todas las leseras y ¡rum! para el río Guaya. Y si no es porque me sacan del agua mis compañeros me iba p' al otro mundo patitas pa' que te quiero. Salí en calidad de bulto, muerto de curado y asunto terminado. Desperté y vi todo negro, oscuro por todos lados, me morí, me fui al infierno, aquí están todos tiznados. Pero no, estaba en Esmeraldas, donde los negros hacen nata. Con un indio bien mañoso quise tomarme una foto, pero quería cobrarme. Lo sujeté por el poto para que no se notara. Y como era tan negro, no pagué ni el revelado: salió al tiro el negativo. (*Un fognazo remata, el Tasador que constata. Minutero saltón se aleja con su cajón*). Las joyas no las sentí, más sentí a mi morenaza, pero ya andaba cansado, quería volver a casa.

Caluga Viejo Y cuando llegué a Santiago me encontré con mi Teresa, con mis cabros y mi barrio. Qué lindo que es ser papá. Traía una buena plata y más que había ahorrado, porque antes había mandado al banco de Don Amador Yarur. Fui previsor, pero también botarate. Yo vi a la Teresa chueca, como lejana, mañosa, mal genio, siempre buena

moza, pero ya no estaba clueca: no me tira ni un frangollo, me correteaba los pollos. La mujer es muy resabia y tiene un sexto sentido, se entera sin que le cuenten cuando la engaña el marido.

Así que llegó otra gira
pero aquí al lado en Quillota
con las Aguilas Humanas.
Ese era un fin de semana
y termina la función
cuando me avisa el patrón
que mi mujer está loca
y que está en el hospital
más bien dicho, el manicomio.
No tenía en qué venirme
yo estaba desesperado.
¡La camioneta de helados!
Me fui atrás hecho un pingüino
y pa' Viña los boletos
a tomar la *casinera*.
Llegué frente al Casino
a tomar café, no vino,
con el alma congelada
a esperar la *casinera*
hasta las dos de la madrugada.
Y en esa Casa de Orates
se me parte el corazón.
Teresa en la confusión
y entre tanto enfermo del mate
¡Sale loco, hácete un lado!
(*Se acercan los camilleros*).

Camilleros ¿Quiere quedarse, señor?

Caluga Quiero hablar con el doctor, yo no quiero que le pongan nada de eso electroshock.

Camilleros El doctor está ocupado.

Caluga Todos estamos ocupados, dígame que a mi señora yo la pongo en pensionado.

Camilleros No hay camas al otro lado.

Caluga Entonces, yo me la llevo.

Camilleros ¿Y tiene el alta, señor?

Caluga Para qué, si ella está bien, fue todo una confusión. Ya, Teresa, agarra tu maletita, se acabó esta cuestión.

Teresa Caballero tan amable, si usted ve al Tony

Caluga vaya temprano, él madruga y dígame que me hable. Que estoy aquí, que me saque. Que se me pasó el ataque.

Camilleros se miran el uno al otro, cómplices.

Caluga Si soy yo, ¿me reconoces?

Qué te pasa, mi Teresa
te estamos necesitando
afuera están esperando
la Bárbara y la Enriqueta.

Teresa Señor, ¿tiene un cigarrillo?
Caballero, ¿cuánto mide?
Que Caluga no se olvide
que él se llama Abraham Lillo.
Que venga a verme mañana
si no puede en la semana.

Caluga Pero Teresa, despierta
no vis que estoy de mamá
no te hagai la despistá
pidamos que abran la reja...

Camilleros Se terminó la visita. Todos pa' dentro.

Caluga Y así empecé día a día
a reconstruir nuestra historia
pa' instalarme en su memoria.
Poco a poco recordamos
los momentos más felices
entremedio de los locos.
Fueron dos meses, no es poco.
A veces ya estaba sana
después volvía pa' trás.
Habían locos bien encachados
igualito a los payasos
otros que mejor ni hablar
no entran en la comedia.
Le traje fotos, a los niños.
Mira, ésta es de Chillán
fue cuando nos conocimos.
Esa es Doña Primitiva
tu mamá...

Primitiva Sí, Caluguita, qué mujer no sueña con un tony. Es tan romántico el circo y tan tierno el payasito y uno se engaña y los cree pobres. Y mentiras, son los que mejor pagan. Sí, son tres pesos diarios la pieza, con desayuno incluido.

Caluga Yo estaba echado en la cama cuando entonces entraste tú.

Teresa Disculpe, como vi la puerta abierta...

Caluga Pase no más, Caluga para servirle.

Teresa No, gracias, no como dulce porque me pican las muelas.

Caluga ¿Me está columpiando, dama?

Teresa Ni al columpio ni a las damas. No vengo a jugar, vengo a hacer la cama.

Caluga ¿Y tengo que levantarme?

Teresa No, póngase como almohada.

Caluga Si tiene duda en amores, consúltelo con la almohada.

Teresa Lo que se vé no se atoca, joven.

Caluga Es que soy tan corto de vista.

Teresa Mire, no hay tiempo para tantos galanteos. Voy a meterme a la cama pa' que cortemos el leseo.

Caluga Las mujeres dicen dónde y cuándo ha llegado el momento, así que esto no es mentira y ayuda a abreviar el cuento.

Caluga y Teresa hacen divertidos juegos bajo las sábanas. Se escuchan varios estornudos y risas bajo las sábanas, hasta que golpea la puerta Doña Primitiva. Una suegra con unos brazos de temer y una corpulencia amenazante. Ante la circunstancia, Teresa queda escondida bajo las sábanas y Caluga da la cara.

Caluga Adelante, Doña Primitiva.

Primitiva Caluguita, cómo está ¿Ha disfrutado la cama? Está el desayuno servido.

Caluga Ya voy, Doña Primitiva, estoy que me levanto al tiro.

Primitiva Mandé para acá a Teresa para que hiciera las camas. ¿No ha pasado por su pieza?

Caluga Pasó para la cocina.

Primitiva (Se va). ¡El desayunooooo! (Sale rápido Teresa de debajo de la cama, se arregla más que ligero. Caluga salta debajo de la cama y Doña Primitiva justo, justo, viene de vuelta). Caluguita... se me olvidaba... ¡Bah! ¿Y tú no estabas en la cocina?

Teresa ¿No me mandó a hacer las camas, mamá?

Primitiva ¿Sí, pero y el pensionista...?

Teresa ¿Quién, mami?

Primitiva El payaso, pues, Caluga... ¿dónde está?

Teresa ¡Ah, el antipático! Ese fue a tomar el desayuno.

Primitiva Qué raro... y no me trates mal a la clientela.

(Se va Doña Primitiva, tocando la campanilla). ¡El desayunoooooo! (Sale rápido Caluga de debajo de la cama, se arregla más que ligero... y al sentir que vuelve Doña Primitiva, saca la ropa de la cama recién hecha y se la arroja toda encima a Teresa que se sienta en el suelo, sin notarse). Teresita, toma, cambia sábanas... ¡Bah! ¿Y usted, no estaba tomando desayuno?

Caluga Sí, Doña Primi, pero mire. No me gusta como me hacen las camas. Yo sé que su hija me encuentra un antipático, pero que no se desquite... en la cama.

Primitiva ¡Qué chiquilla! No se preocupe, yo se la voy a hacer...

Caluga ¡Nooooooooo!

Primitiva No grite, que va a despertar a los huéspedes... Sabe que yo se la voy a hacer.

Caluga (Sotto voce). ¡Nooooooo! No toque esas frazadas... (Teresa estornuda bajo las frazadas, Doña Primitiva entra en sospechas, Caluga empieza a estornudar profusamente). Váyase, váyase Doña Primi... atchús... que cuando me agarra el atchús... no hay quien me pare el atchús... Me da un ataque de atchús... El otro día el atchús... Subiendo por la escatchús... si no es por la baranchús... casi me saco la atchús...

Doña Primitiva Aquí me parece que hay algo raro... (Doña Primitiva levanta las frazadas y descubre a Teresa). A ver, cómo explican esto. Ya me parecía a mí que no te resultaba tan antipático el tony. Mire, señor Abraham Lillo, si usted quiere entretenerse con mi hija, le digo inmediatamente que ella no está para el tandeo. Y si usted tiene intenciones serias, la que se va a reír soy yo, porque usted no podrá alimentarla con payasadas, ni ella se acostumbrará al gitaneo de los cirqueros.

Teresa Pero, mamá...

Primitiva Y tú te callas y te vas en el acto de aquí... Y usted, Tony Caluga, haga sus maletas y pase por la recepción a cancelar la cuenta y a retirar sus especies. (Teresa se va corriendo y llorando).

Caluga Y esa noche como arañas
colgando los dos de un hilo
nos fugamos de tu casa
y nos fuimos con el circo.
Te rapté, como se dice,
qué momentos más felices.

Teresa *(Volviendo a la realidad del sanatorio)*. Oiga, señor, ¿usted es Abraham Lillo Machuca?

Caluga Sí pus, Teresa.

Teresa ¿Y cómo me llamo yo?

Caluga Teresa San Martín de Lillo.

Teresa ¿Y dice usted que estamos casados?

Caluga Bueno, casados por la ley, todavía no, pero somos marido y mujer, tenemos hijos... una familia ...

Teresa Muéstreme su carnet de identidad.

Caluga Aquí está, Teresa.

Teresa ¿Así se llama usted? ¿Abraham Lillo Machuca?

Caluga Claro, si yo soy tu marido.

Teresa ¡Qué va a ser usted mi marido! Mi marido era chiquitito, pero empeñoso... usted está bueno para nada... creo que hasta me hizo un hijo... tengo o no tengo...

Caluga Claro pus, Teresa... cuando volviste a tu casa ya estabai esperando a la Enriqueta... Eso nunca me lo perdonó Doña Primitiva, pero así es la vida y el amor. Yo reconocí a mi hija Enriqueta, hija del Tony Caluga. Después vino la Juanita y al fin el Abrahamcito, Caluga Chico, el hombrecito pa' seguir la dinastía.

El Abraham desde chiquito
no se separó de mí
porque a ése yo lo parí.
Por Dios el parto bonito.
Te acordai, Teresa,
haz memoria.

En el Palace de Valparaíso
de Fernando Gil, el clón
estábamos en el cuarto piso
cuando empieza la función.

Caluga entrando en punta de pies a la habitación donde lo espera Teresa, gorda de nueve meses. Viene cufffo y, contento, se esconde detrás de un tremendo diploma. Se asoma

y lo primero que le llega es un zapatazo.

Caluga ¿Estai despierta, Teresita?

Teresa ¿Estas son horas de llegar, desgraciao? Y venís curao más encima.

Caluga Es que mira, vengo tan contento. Hoy, 6 de noviembre de 1949, me acaba de entregar don Juvenal Hernández, rector de la Universidad de Chile, un diploma de reconocimiento como el mejor tony chileno. ¡Soy un tony diplomado! Y me avivó la cueca la Margot Loyola más encima.

Teresa Y parece que yo te voy a dar otro diploma hoy día, porque hace rato que estoy con los retorcijones, como si se me fuera a salir la criatura.

Caluga ¡Vamos pa' l hospital!

Teresa Sabis que tengo un designio. Mi hijo nace en mi casa o en el hotel que me encuentre... pero nada de hospital.

Caluga ¡Pero cómo se te ocurre, Teresa, si esto tiene que vértelo un doctor!

Teresa No voy a ni' un hospital.

Caluga ¡Por qué, mujer?

Teresa Porque ahí le cambian la guagua a una...

Caluga Pero cómo se te ocurre...

Teresa Nada de cuestiones y... jaaay, me están viniendo las contradicciones!

Caluga ¿Hai ido al baño?

Teresa Voi a cada rato a hacer del cuerpo y nada, parece que es otra cosa, como que fuera a parir, yo tengo esa idea... ¡ayyy, otra contradicción!

Caluga Voy a llamar a un doctor...

Teresa ¿Adónde a las cuatro de la mañana? No me dejís sola... te digo que no hay tiempo, ya, ponte a calentar agua y tráete unas toallas.

Caluga Voy a llamar una matrona, una vieja parturienta aunque sea.

Teresa ¡Aaay, mamaíta linda, ya viene, ya viene!

Caluga ¡Qué hago! Ya, acuéstate bien en la cama, voy a buscar a alguien que mientras tanto caliente el agua.

Teresa ¡Aaay, Dios mío, mamá!

Caluga ¿De adónde voy a sacarte a Doña Primitiva?

Teresa ¡Mamiita!

Caluga Aguántate, Teresita, que están todos durmien-

do. Doña Primitiva está en Chillán...

Teresa ¡Aaaay, mamáaaaa!

Caluga ¡Te digo que no estáaaa!

Teresa ¡Aaay, mamitaaaa!

Caluga ¡Doña Primitivaaaa!

Teresa Pa' que llamai a mi mamá, inútil, no veís que está en Chillán. Trae a alguien que te ayude.

Caluga A Canutillo y Chicharra, que están en el piso de abajo.

Teresa Ay, lo que me faltaba, a mí unos tonies de matrona. ¡Aaay! Tráete a Don Fernando Gil, por lo menos el clon es más serio....

Voces Dejen dormir, ¿a quién están matando? Escandalosos. Váyanse a un motel... *(Suben las escaleras Chicharra y Canutillo con Caluga a la cabeza. Vienen a asistir el parto).*

Caluga Calienta agua.

Chicharra Tráete unos paños.

Canutillo Aquí hay algodón.

Caluga Puja.

Chicharra Puja.

Canutillo Puja.

Caluga Dije puja, no repuja, jetón.

Chicharra ¡Ya viene!

Caluga Mi hijo, mi hijo.

Canutillo Me ijo... me ijo...

Caluga ¡Cómo tu hijo!, ¿Acaso me ayudaste a hacerlo, Canutillo?

Canutillo Me ijo Don Fernando que ya venía.

Teresa ¡Aaay, un calmante! *(Chicharra le pasa la basta a Caluga. Caluga le pega un bastazo a Chicharra, Chicharra le pega un bastazo a Canutillo).*

Caluga No hay aquí, Teresita.

Teresa Aaay, tráiganme una botella de cognac, entonces. *(Al mismo tiempo todos los tonies sacan su petaca de cognac y eso sí que no falta, hay de sobra y empieza la tomatara).*

Caluga Un globo, un globo.

Chicharra Un globo. *(Le pasa un globo).*

Caluga *(Pasándole el globo a Teresa).* Sopla, Teresita, sopla, saca a tu niño, viejita, sopla.

Canutillo *(Haciendo escándalo con una trompetilla).* Ya viene, ya viene. *(Caluga se pone detrás de Teresa y*

le pone la rodilla en la columna vertebral. Teresa resopla, el globo se revienta, Caluga le aprieta la barriga superior y ¡pum pa, pum pa! Parió Teresa y nació la guagua).

Chicharra Mira, nació parado.

Caluga Nació al revés.

Canutillo ¡Oye, que está cochino!

Caluga Córtales el cordón, córtales el cordón. *(Canutillo corta todos los cordones que encuentra, menos el umbilical. Se le caen los pantalones a Caluga. Caluga le pega la consabida cachetada en el poto a la criatura y ésta se pone a llorar).*

Canutillo Oye, tonto abusador, pa' qué le pegai a los cabros chicos, atrévete conmigo, atrévete conmigo.

Caluga *(Le pega un bastazo).*

Canutillo Aaaay, te dije que te atrevierai, no que me pegárai. Te voy a acusar a la sociedad protectora de animales. *(Le saltan las lágrimas a borbotones).*

Chicharra Hombre, es hombre...

Caluga Un hombrecito, un hombrecito.

Canutillo Claro que soy hombrecito, éstas son lágrimas de hombre, los valientes también lloran.

Todos se olvidan de Teresa que queda ahí abandonada y corren con la criatura por todos lados, mostrando que es hombre.

Teresa *(Con un hilo de voz, exhausta).* Abraham, Abraham...

Caluga ¡Qué querís, Teresita, mira el cabro lindo que me diste, éste viene del cielo, Teresa, del cielo!

Chicharra Mira, ya está peliando con el mundo.

Canutillo Mira los puñitos, está ofreciendo combo.

Teresa Dámelo, dámelo.

Caluga Tómalo, Teresa, que tenis pechuga pa' criar veinte niños.

Teresa Abraham...

Caluga ¿Qué querís?

Teresa Anda a comprarme un plato de porotos con dos presas de pescao.

Caluga ¿A esta hora?... ¿Y ahora te vinieron los antojos? Me voy donde el Cholo Pablo, ahí en la Avenida Argentina, por si llega Don Fernando Gil o si me necesitaran, atiéndanme a mi familia, mis

amigos queridos...

Y partí a darte en el gusto. Y te comiste enterito el plato de porotos y las dos presas de pescado.

Y como estabai con la media canita...no ves que te tomaste la botella de coñac, así que... te dormiste... luegoito.

De vuelta en la realidad del manicomio, Teresa se ha quedado dormida.

Caluga Mi mujer no me conoce

a nadie le doy tal pena.

Y así de atrás p'adelante recordamos los momentos

hasta llegar al ataque

la enfermedad de los celos.

Lo supe por el doctor.

Dicen que salió a la calle

en Victoria con San Diego

en un negocio de rodados

El Palacio de la Bicicleta

y que en la alucinación

me veía y me sentía

con otra mujer adentro.

Y fue tan fuerte el ataque

pa' que una ventana saque

de la cortina, que son

metálicas, y los pacos:

¡vamos con ella al furgón!

De ahí a la comisaría

y luego p'al manicomio.

¿Qué pasó por su cabeza?

Es pura especulación.

Serían quizás los viajes

yo siempre andaba rodando.

Tal vez el circo girando

dando vueltas por el mundo.

Y las imaginaciones

de amores que yo tenía.

Más que nada ver que el tony

inventa tantas leseras

ve la vida a su manera...

Canción de los locos payasos en el manicomio. Todos en monociclos, triciclos, bicicletas excéntricas. Y un loco disfrazado de Otelo afila un cuchillo carnicero en la rueda que gira

y gira, dando vueltas al esmeril que le arranca chispas al puñal. Teresa, al final de la canción, toma el puñal y salen todos huyendo.

A un diablo ve predicando

a un cojo ve en bicicleta.

Presidente en la cuneta

y a un vago ve gobernando.

A un cura ve disparando

y a un milico haciendo misa

a un siútico comer pizza

y a un pituco limosneando.

Y todos van pedaleando

como pa' volverse loco.

Se comen los mocos.

El hambre está gorda.

Una vieja sorda

atiende las quejas.

Vuelan las almejas.

Los locos hacen leyes

y se creen reyes

en el parlamento.

Vivimos en covachas

y en departamento

las ratas a sus anchas

piden aumento.

Un hombre preñado

¡eso es demasiado!

y los comunistas

reyes del mercado.

Todos pedaleando

se me rompe el coco.

Todos de payaso

pa' volverse loco.

Y así después de esa muerte

que es la locura sin freno

de ese caos sin final

donde se olvida hasta hablar

salió sana mi Teresa

y dijimos ¡nos casamos!

Rompe la orquesta con la marcha nupcial de los payasos y se hace el casamiento del Tony Caluga. Teresa linda y con lindo traje. Caluga elegantísimo. Sobre la cama rodante, Caluga y Teresa parten de luna de miel. Los muñecos del

Museo de Aserín dan vivas a los novios, lanzan arroz, el ramo de azahar lo agarra la Enana y la liga, Venturino.

Enana ¡Me voy a casar, me voy a casar!

Venturino ¡Ah, sí, y con quién?

Enana (Con intención). Aaaaay, no sé...

Venturino (Huye despavorido).

Canutillo (Con megáfono):

Veinte payasos veinte

La risa está asegurada

En Marcoleta, detrás del

Hospital San Borja.

Cuatro últimas funciones...

El Gran Circo Tony Caluga

y sus veinte payasos

con Lingote, Pollito

y sus grandes malabares.

Un número de malabares en el circo del Tony Caluga. En el circo del Tony Caluga es el día de la paga, la banda de los tonies muertos cobra la comunión del salario. Se comulga con monedas. La danza de los millones. Caluga Joven, feliz y contento, metiendo la plata en sacos. Empuja el dinero con el pie. Teresa, contando y llenando sacos, cose con la tremenda aguja los sacos que van quedando listos. Anotan en un libro de contabilidad, cuando queda un saco para pagarle a los artistas que van pasando.

Caluga Quince días de trabajo, setenta millones de utilidades. ¡Putas, don Andrés Rivera, ese viejo es milagroso! Desde hoy día lo que él diga, eso se hace...

Entra Teresa con la Enana y Canutillo tomando cerveza, le arrebató el billete a Caluga.

Teresa ¡Siempre que yo esté de acuerdo!

Enana Moros en la costa.

Pasa corriendo el Tasador Judicial persiguiendo a Venturino con una bolsa de polietileno.

La Chicle Caluguita, qué bueno que lo encuentre, y con las manos en la masa, así me paga lo que me debe.

Caluga Es cierto, Chicle, te debo diez escuditos...

Teresa Pero como hay que reparar la carpa, se rompieron veinte sillas y hay que pagar los permisos...

Enana, dale cinco y un vale por otros cinco que le quedamos debiendo.

Chicle Chita...

Teresa Chita no más, poh. Además, el número de la Chicle lo puede hacer cualquiera.

La Chicle se le va encima, pero Caluga las separa.

Caluga Después arreglamos, Chicle. El buen pagador paga como puede.

Chicle Así será, será, Caluguita, qué remedio, arreglamos, ¡ah?

Se está yendo la Chicle con sus cinco escudos, cuando la sorprende Lingote.

Lingote Chicle, m'hijita rica, qué bueno que la encuentro, así me paga los diez escuditos que me debe del bufete. Yo no le cobré sino que usted es la que me paga.

Chicle Lingote, no tengo diez, pero aquí tienes cinco y te debo cinco, el buen pagador...

Lingote Paga como puede... (Entra Teresa pillando al Lingote).

Teresa ¡¡¡¡Ajale!!!! Te pillé chanchito, Lingote, con los diez escudos. Así pagai por los calzones que le rompiste a la Chicle...

Lingote Chita, no. Si el otro día me tuve que poner los calzones para el número de juerza porque usted le puso mis calzoncillos a sus perritos boxeadores...

Teresa Pero yo no te los rompí... no sé na yo, esta empresa responde por daños y prejuicios.

Lingote Chita, no... ¿Y cuándo me va a poner un ayudante? Tengo los riñones machucados con el tumba y para.

Caluga Chita que te estai poniendo viejo, Lingote... Bueno ya, contrata otro.

Teresa No contrate nada... No hay plata.

Enana (Abanicándose con un fajo de billetes). ¡No hay plata!

Lingote (Soltando el mastro ante la indecisión). Chita y qué hago, entonces.

Le cae el mastro en la cabeza a la Enana, la hunde más y se le hace un cototo inflado.

Caluga Pase para acá los cinco escuditos, que estamos haciendo la caja chica.

Se va Lingote barriendo con el mastro lo que se le pone por delante.

Caluga Y aquí están los cinco escudos, quedaron todos pagados y yo contento sin haber gastado. El buen pagador paga como puede.

Teresa (*Le arrebata el billete*). P'adentro lo que me debe. (*Entra Canutillo corriendo*).

Canutillo Caluguita, Caluguita, aquí hay un cabro que quiere pega... (*Cachetín corre y salta haciendo la "estafa"*). *El Tasador, atento a embolsar en polietileno este muñeco*.

Teresa (*Lo ve alto y ni se inmota*). No hay pega.

Caluga No metái la cuchara, Teresa. Vos encárgate de los cancioneros, el maní tostado y los cuchufli y en esa plata mandai, pero con el personal me entiendo yo, ¿entendiste?

Teresa Pero si yo no he abierto la boca...

Enana Si, poh... chita...

Caluga y su doble Cachetín se encuentran, uno de empresario, el otro de principiante.

Caluga ¿Dónde te he visto yo a vos, cabro?

Cachetín (*Se alza de hombros*).

Caluga ¿Y cómo te llamaí?

Cachetín Cachetín.

Caluga Chitas ¿y quién te dió permiso?

Cachetín ¿Por qué?

Caluga Porque así me llamaba yo, antes de ser Caluguita... Ya... ayuda a Lingote, hay que tumbar la carpa y desarmar la gradería. Te encargai de los cuartos pooles y las estacas, que no se te pierda el martillo de goma. Estai contratado, tony payaso. Mañana armamos todo de nuevo en Peor Es Ná.

Sale corriendo Cachetín. Caluga se va a ir, pero es interpelado por Venturino.

Venturino ¿Así que tenis circo propio?

Caluga Sí...

Venturino ¿Y los artistas, te van a trabajar gratis?

Caluga Desde que empezaste con la huifa del sindicato empezaron los problemas. Yo necesitaba inventar una estrella para el Caupolicán, por eso te creé a vos. Mejores tonys que tú eran Chicharra o Coligüe. Pero no había quién se entendiera con ellos...

Caluga La única que me creó fue mi madre.

Venturino Cuando me muera, ante mi tumba van a ir a pedir pega. Gusanos les voy a dar.

Caluga (*Narrando*).

Siete vidas, siete muertes
de pálido pasé a verde.

Me quedé sin padre y madre
y casi perdí la esposa
en un laberinto de locos.

Pero la muerte no es lesa
me pone un nuevo acertijo.

Si soi payaso chileno
haz reír a los milicos.

Entran corriendo los muñecos del Museo de Aserín, todos de militares extravagantes y febriles. Traen preso al Tasador... marchan, saltan, dan unos segundos para hablar al Tasador.

Tasador Voy detenido, Caluga. ¿Dónde estamos? Están allanando su casa.

Caluga ¡Ahora ya se dio cuenta que soy el Tony Caluga!

Tasador Sí, pero y su nieto... ¿dónde?... Esto está lleno de fantasmas. ¿Dónde me llevan?... Un cañón de alta montaña... bototos... cascos... Ya los tengo inventariados... No se olvide, la misión es recordar.

Militares A Caluga, prendan a Caluga.

La banda de los tonies muertos. Emergen desde el Museo de Aserín, todos de militares. Corren de un lado a otro con un cañón. Copan la pista. Siembran el terror. Suenan bandos y bandas marciales. Formación. Salen a la estampida. Descansan. A discreción. Agarran a Caluga, lo meten de cabeza adentro del cañón y después disparan. Salta la réplica del Tony Caluga, que queda colgando graciosamente en el techo. Caluga corre a recuperar su réplica y la lleva entre sus brazos. Entra corriendo a su casa y se encuentra en el patio a su mujer Teresa, quemando toda la documentación artística del Tony Caluga. Fotos, baúles, cartas, etc. Pasan fantasmas y figuras ardiendo, perseguidas por Teresa.

Caluga Viejo ¿Qué estás haciendo, Teresa?

Teresa Lo que estás viendo. No podemos arriesgarnos.

Caluga Viejo ¡Pero cómo se te ocurre, toda mi documentación artística, mis giras...!

Teresa ¿No estás oyendo la balacera aquí al lado, en

la Universidad Técnica?

Caluga Viejo ¿Dónde están los niños?

Teresa Metidos debajo de la cama, junto con el perro y el gato.

Caluga Viejo Ahí vai a ir a dar tú, si seguís quemándome los papeles. Agua, agua...

Teresa Está cortada por falta de pago.

Caluga Viejo Pero si vengo de pagarla. Voy a llamar a los bomberos.

Teresa Está cortado el teléfono.

Caluga Viejo Pero tú estai loca, querís quemar la casa.

Teresa ¿Estoy loca? Entonces enciérrame en el manicomio. Total, ya estoy acostumbrada. Aquí tenís unas fotos con Allende y otra con la Mireya Baltra. ¡Al fuego con todo esto!

Caluga Viejo ¡Pero cómo vai a quemar lo que yo he sido, entonces no voy a poder seguir siendo! Y si no sé de dónde vengo, cómo voy a saber para dónde voy... cómo van a venir... entonces los milicos a... es una cuestión de legitimidad, porque si soy un payaso legítimo, no estoy fuera de la ley. ¡Pero si yo a la Mireyita Baltra la llevaba a cantar cuando era chica a la Radio del Pacifico!

Teresa A ti te van a llevar a cantar. Nos van a venir a allanar y ninguno de tus amigos comunistas te va a sacar de la cárcel. Yo tengo que defender a mis hijos y a mi familia.

Caluga Pero si aquí no se acaba el mundo, todos los gobiernos necesitan dar Pan y Circo... No, esos son cuadros de Pollito Pérez... las fotos de Pirinola... las giras internacionales con el Royal Dumbard, con el Circo Stevanovic, con el Cairolí y Guaite. (*Suenan fuertes los balazos*).

Teresa Olvidate de tu pasado, Abraham. Yo soy mujer y sé que esta cuestión es como un parto. Aquí está naciendo una criatura muy re fea, que nos va a poner a parir a todos... Es una fiera hambrienta la que se escapó de la jaula. Aquí se murió Chile, esto es igual que el terremoto de Chillán.

Caluga Viejo ¿Cómo se te ocurre, si aquí va a volver pronto la democracia y el circo!

Teresa Todo es puro cachureo, al fuego con todo esto. Aquí no importa quién hayas sido, importa quién

eres y sobre todo cuánto tienes. Te estai durmiendo en los laureles...

Caluga Viejo Me querís quemar el buda, ése fue mi primer premio. Detente, estái delirando.

Teresa Al fuego con esta pandilla de muertos, se acabaron los fantasmas.

Caluga Viejo Ni Dios lo permita, quedarnos sin estas almas en pena. Qué va a ser de los payasos, sin la gracia de la chorrera de finados que han levantado el circo chileno. (*Cae de rodillas*). San Fernando Gil, San Cachivache, San Pirinola, Santo Nico, San Perico y San Chalupa, San Chorizo y San Rayito, Arcángel Tony Bufarrete, San Miguel Piripipí, San Juan Chicharrita... (*Suenan fuertes los balazos, se oyen bandos militares*).

Teresa Déjate de arrebatos y préndele una vela a la Virgen de Lourdes pa' que no vengan los milicos, que yo estoy viendo todo color de hormiga.

Caluga Fuego, fuego... todos mis diplomas... mis premios... el tiempo, los años que me demoré en ser lo que soy... Y lo que me estoy demorando en ir a ver la carpa que la tengo en la Plaza Almagro y está la balacera en la iglesia Los Sacramentinos, que pillaron a un franco tirador... y yo estoy impermeabilizando con un material inflamable... ¡Ay, Virgen Santa, me voy!

Teresa Te estoy diciendo, Abraham, te estoy diciendo, se acabó el tiempo, esta cuestión es acabo de mundo... y hay que proteger la vida y lo poco que nos queda.

Se va Caluga corriendo y gritando.

Caluga Y cómo demuestro quién soy, que estoy vivo, que estoy vigente y que no soy un fantasma. Ni una foto de mi padre, de quien soy hijo, no soy huacho.

Tasador Yo doy fe, soy tasador y notario y lo que he visto es muy raro. Pero existe y es real. Su memoria tiene cuerpo, su espíritu movimiento... La misión es recordar. El inmueble siniestrado... parlantes, muñecos, bafles, panfletos, sillas, boletos...

Teresa Y éste también va p'al fuego...

El Tasador sale huyendo y se le alcanza a prender el traste. Ahora todos los muñecos del Museo de Aserrín han enveje-

cido mucho. Arrastran los pies y golpean el piso con sus bastones. Es una danza de viejos payasos, recuerdos envejecidos y polvorientos. Caluga Viejo encabeza la procesión de ancianos. Del otro lado, los enfrenta Caluga Joven y vital.

Caluguita Yo me voy de tu carcaza, viejo.

Caluga ¿Te vai, niño, dejai botado a Abraham Lillo?

Caluguita Sí. Ya cumplí mi misión. Te queda la pura marca.

Caluga ¡Y yo que te inventé a vos!

Caluguita Quién inventó a quién, viejo. Tú me prestaste tu casa. Yo te habité con cariño, te dejo las camas hechas y me voy para seguir siendo niño.

Caluga Hasta la vista, chiquillo. No te olvidis de Abraham Lillo.

La sombra de la muerte viene entre los viejos, como camuflada. Entre tanto, anciano, sólo Caluga la ve. Los otros viejos no la pueden ver o no la quieren ver. Mientras Caluga Joven huye de la muerte, Caluga Viejo trata de advertir a los otros viejos.

Caluga La Marta, la Mirta, la muerte...

Viejos ¿Ah? ¿Qué? ¿Ah?

Caluga La puerca, la pirca, la parca...

Viejos ¿Ah...eh, sí?

Caluga La muerte y la....

La muerte persigue a los viejos. Sale una carroza funeraria llena de velas tirada por un burro, hecho por dos payasos. Caluga, de cochero, con una muñeca réplica de su difunta esposa, toca una melodía en el saxofón. Pronuncia su último discurso.

Caluga Viejo Si yo nací el seis de enero de mil nueve diez y seis.
Pa' la Pascua de los Negros para qué retroceder.
Ya tengo setenta y siete no quiero llegar a cien.
La muerte no se reparte como si ella fuera un bien.
Nadie busca la tristeza todos quieren ver a un tony que se pare en la cabeza.
Aquí he de esperar el día y es que cansa la alegría.

Por eso es que el circo gira de un pueblo a otro se olvida.

Si nadie aguanta una vida de fiesta y de tremolina.

Por mi parte ya está bueno que se callen los tambores.

Apaga luz, tengo sueño buenas noches los pastores...

Tasador Un momento, están todos embargados, nadie puede salir de esta casa. Señor Lillo, usted responde, señor Lillo... señor Lillo...

Caluga ¿Sí?

Tasador El avalúo está hecho. La cama y la bacinica no se pueden embargar. El resto ya está tasado. Ninguno de estos muñecos puede moverse de aquí. Al valor sentimental de la propiedad se le asigna el cinco por ciento... Veré si puedo hacer algo por levantar la hipoteca... estoy en el escalafón número trece. ¿Señor Caluga, y cómo termina la historia?

Caluga ¿Qué historia?

Tasador La que me estaba contando...

Caluga ¿Cuándo?

Tasador Ahora.

Caluga ¿Dónde?

Tasador Aquí, en su casa.

Caluga Ah... ya... mis memorias...

Tasador Claro... cómo terminan...

Caluga ¿Qué?

Tasador Después que se murió su mujer...

Caluga ¿Quién se murió?

Tasador Sus colegas, su mujer, el terry...

Caluga ¡Yhhh! ... ¿Y cuándo fue eso?

Tasador Bueno, en el año ochenta su...

Caluga ¿A qué hora?

Tasador Qué importa eso. En este libro quedó...

Caluga Ah, el libro... ¿Y cuánto va a costar?

Tasador No sé, hay que terminarlo primero... buscarle un fin.

Caluga ¿A quién?

Tasador A su historia, a su vida.

Caluga ¿Para qué? ■